menor el aplauso que despertó la mención a Mons. Angelelli en el video de ambientación del primer día, pero nuestro máximo mártir argentino no fue ni siquiera mencionado por la jerarquía eclesiástica. Para algunos esta actitud no sorprendió. La sola presencia de los cardenales Aramburu, que negó en Roma la existencia de los desaparecidos, y de Primatesta, que prohibió en Córdoba hablar del martirio de Mons. Angelelli, explica no sólo este silencio del Episcopado argentino sobre uno de sus miembros asesinado por la dictadura militar en 1976, sino también, a la hora de pedir perdón, la ausencia de una mención concreta a los mártires argentinos que fueron silenciados por quienes conducían entonces el episcopado y aparecieron ahora escoltando al enviado del Papa.

No se puede negar que hay un esfuerzo por parte de quienes son hoy las principales figuras del episcopado por mostrar una imagen diferente. Pero los contrapesos son todavía muy fuertes. Y la porción de iglesia profética que afortunadamente todavía existe no cuenta con un desarrollo lo suficientemente capaz como para hacer aflorar esta memoria del martirologio argentino. A pesar de ello son realidades que no se pueden negar y que se van haciendo presentes cada vez con más fuerza.

El Encuentro pasó y el Arzobispo de Córdoba Carlos Ñañez ha dicho que ahora hay que aprovechar la movilización que se generó para profundizar en aspectos que hagan más comprometida la vida de los cristianos con la realidad que nos toca vivir. Es la esperanza que anima a muchos en el anhelo de una iglesia de los pobres, como la anunciada por San Juan XXIII, al inaugurar el Concilio Vaticano II.

Luis Miguel Baronetto



## ¡Lo reconocemos al partir el pan!

a llegado el momento de hacer memoria del gran acontecimiento que ha movilizado a Córdoba y al país en septiembre último. Lo vamos a realizar de manera general, tratando de reconocer los aspectos positivos y negativos en la preparación y la puesta en marcha del encuentro.

Toda la organización había comenzado a fines del año pasado, con un proyecto original realizado por una Comisión Asesora constituída por los obispos de la provincia de Córdoba e integrada por un sacerdote de cada diócesis de la provincia, más tres sacerdotes de la diócesis de Tucumán, Rosario y Mendoza. Luego fue presentado para ser revisado y aprobado por los obispos de Córdoba, para que finalmente fuera aprobado en la Asamblea Plenaria del Episcopado Argentino a fines del año pasado.

Las dificultades que se presentaron fueron las de orden económico y la falta de participación en la organización de las comunidades. Para llevar a cabo la realización del objetivo propuesto se crearon una Comisión Central, presidida por el Arzobispo Carlos Ñáñez, y diecisiete equipos de trabajo. Durante la marcha surgió la necesidad de formar los equipos de niños y adolescentes, servicios especiales y comunicación.

Los trabajos se realizaron en las áreas en clima de libertad y diálogo fraterno y respetuoso, tanto a nivel interno como entre las áreas y con el Obispo, que siempre estuvo abierto a la escucha y disponible a nuestros requerimientos.

La preparación del encuentro fue realizada por las comunidades, siguiendo el esquema litúrgico: Cuaresma, encuentro con Jesús vivo, camino para la conversión y la renconciliación; Pascua, encuentro con Jesús vivo, camino para la comunión y la solidaridad; y Pentecostés, encuentro con Jesús vivo, camino para la misión y la evangelización.

## Lo mejor del Encuentro

- •La organización en la Bajada Pucará, tanto para el viernes en la apertura, como el domingo en el cierre, además del espectáculo del sábado por la noche.
- ·La cantidad de peregrinos que vinieron.
- •El pedido de perdón de la Iglesia.
- ·Doña Jovita y Luis Landriscina.
- •La cantidad de gente que trabajó para el Encuentro: servidores, animadores, etc.
- •Los talleres que se trataron fueron de muy buenos contenidos. (Gabriela)
- •Ratificación del pedido de perdón, que ya había hecho el Papa.
- •Al recibir y acompañar a peregrinos del norte de nuestro país, rescato su gran devoción y la manera de vivir la religiosidad, su cultura).
- •Si bien al principio había reticencia, fue muy buena la predisposición de la gente de la comunidad a colaborar en el encuentro. Tal es así que hubo algunos coordinadores y servidores que prácticamente no durmieron en esos días.
- •Buena disposición de gente muy humilde a alojar peregrinos, incluso que no tenían para darles de comer, pero que aún así abrían sus hogares para recibir a los hermanos venidos de lejos. (Julio)

## Falencias del Encuentro

- •La falta de solidaridad de los cordobeses para alojar peregrinos: muchos durmieron en escuelas, en bolsas de dormir, pudiendo haber estado en casas de familia.
- •Hubo desorganización en las comidas que se traía para los peregrinos -viandas- llegaban tarde o incluso faltaron alimentos.
- •También hubo desorganización el día domingo con los colectivos: muchos peregrinos no pudieron participar del acto de cierre, porque los colectivos viajaban por la mañana y en realidad toda la gente tuvo que esperarlos hasta después del mediodía en los Centros Parroquiales, perdiéndose la posibilidad de cerrar el encuentro en Comunidad. (*Gabriela*).
- •Por momentos la cantidad de gente participante superó la organización. Teóricamente estaba todo previsto pero en la realidad no se plasmó, pués había muchos aspectos no previstos. Por ejemplo lo de los colectivos. El domingo a la tarde hubo largas esperas de micros y peregrinos.
- \*¿Por qué a Primatesta se lo nombra primero (como "benemérito ministro plenipotenciario") y después a nuestro obispo Mons. Ñáñez en los actos, ceremonias o en el protocolo? (Julio).

Estos subsidios fueron enviados a todo el país, pero en algunas comunidades no se trabajaron, lo que perjudicó la etapa de sensibilización y puesta en marcha de la preparación para el encuentro.

Las inscripciones de los peregrinos se hicieron por internet durante tres meses (mayo-julio), pero hubo errores en la carga de los datos al sistema a los que se sumaron la demora de los delegados diocesanos y coordinadores decanales que registraran los datos. La inscripción de los cordobeses hasta el mes de agosto era nula, por ello se vio la necesidad de crear un sistema alternativo de inscripción mixta manual e informatizada. Los peregrinos inscriptos fueron 50.000 y los alojamientos en casas de familias 25.000. Y llegó el día del Encuentro: vinieron a Córdoba entre 10.000 y 15.000 peregrinos, cantidad que un principio desbordó a los encargados del alojamiento, pero la solidaridad de los cordobeses se hizo sentir, abriendo sus casas y su corazón.

Los trabajos en grupos en los Centros Parroquiales y los Sectores de interés fueron una experiencia muy

rica de comunión fraterna y posibilitaron que se compartieran las diferentes realidades de las comunidades. Los actos masivos pudieron realizarse con normalidad. El de apertura fue movilizante con la presentación del video de América, la petición de perdón y el beso ecuménico de la Paz. Los actos culturales del día sábado, fueron en la clave de la Construcción del Reino y permitieron una dimensión abierta ecuménica y dialogal con el mundo de hoy. En el acto del día del cierre, ocupó un lugar importante el diálogo entre Doña Jovita y Luis Landrisina. Con su mensaje popular llegaron al corazón de la gente. La celebración de la Eucaristía fue festiva y participativa dando el broche de oro al festejo jubilar de la Argentina. Ojalá que el mismo Espíritu que nos convocó, para encontrarnos entre nosotros y con Jesús, nos haga reconocerlo en la fraternidad, en la reconciliación entre nosotros y la solidaridad. De esta manera será una realidad la construcción del Reino de Dios en la Argentina.

José Fernández

Equipo de Elaboración. Coordinación Central